



Resumen del capítulo

Verdad Eterna: Dios ve lo que hay en nuestro corazón.

Saúl era todo un ejemplar ante los ojos de los hombres, alto, guapo, majestuoso; un excelente candidato a rey, era exactamente lo que Israel quería... el único problema fue que Saúl no era un hombre de Dios. Saúl excluyó algunas de las instrucciones que Dios le había dado, por lo tanto Dios lo excluyó a él. Dios fijó su mirada en otro rey, quien en ese entonces se encontraba cantando canciones y apacentando ovejas en una colina cercana.

El plan que tenía Dios para ordenar al nuevo rey comenzó un uno de los lugares menos esperado, en la humilde casita en un pueblito llamado Belén. Siete de los hijos de Isaí desfilaron ante Samuel, pero ninguno de ellos fue escogido. Aunque David, el hermano menor, no fue invitado, rápidamente fue encontrado en el rebaño y traído ante Samuel. Fue entonces que Samuel lo ungió como rey para reemplazar a Saúl. David, que entonces era un joven, hizo lo que cualquier pastor responsable haría, regresó a pastorear su rebaño de ovejas.

La vida permaneció en calma para el nuevo pastorcito ungió rey hasta que fue llamado para llevarles a sus hermanos comida al campamento donde se libraba una batalla contra el ejército filisteo. Cuando David llegó al campo de batalla vio lo que ninguno de los ahí presentes había visto, la oportunidad de demostrar el poder de Dios. Armado con una honda, cinco piedras de arroyo y una fe extraordinaria se enfrentó al gigante Goliat y lo derrotó. El héroe de los filisteos había perdido la cabeza y su ejército había perdido su valentía.

Los días de David como pastor habían terminado. Saúl lo llevó a la corte y le dio un alto rango en las operaciones militares. Más tarde, David se casó con Mical, la hija de Saúl y se convirtió en el mejor amigo de su hijo Jonatán. David era querido y tenía éxito en todo lo que hacía. Su éxito sembró en Saúl una semilla de envidia al punto de que varias veces intentó asesinarlo.

Cuando David huyó para salvar su vida, sus días en el palacio terminaron, sin embargo su fama crecía, así como, desafortunadamente, también crecía el odio de Saúl. La sed de venganza de Saúl se convirtió en una obsesión. Él y su ejército perseguían a David y en una ocasión mataron a 85 sacerdotes por haberle dado cobijo y comida a David. Más tarde David tuvo la oportunidad de matar a Saúl, sin embargo no lo hizo por respeto al hombre que Dios había ungió rey. En cambio tuvo piedad de Saúl quien con lágrimas



confesó “Más justo eres tú que yo...yo entiendo que tu has de reinar...”. (pág. 131; 1 Samuel 24:17-20). La persecución y la vida de Saúl estaban por terminar. David encontró consolación al escribir en los Salmos acerca de sus penas y su fe. La obsesión de Saúl de perseguir a David lo cegó al punto de no percatarse de que el ejército filisteo estaba a punto de atacar. En la batalla contra los filisteos, a Saúl y a su hijo los mataron. Israel fue vencido y David quedó desolado por las pérdidas.

Pasaron otros siete años antes de que David fuera reconocido rey de todas las doce tribus de Israel: David se convirtió en el líder civil, militar y espiritual del pueblo de Dios. Después de haber conquistado la ciudad de Jerusalén llevó el arca del pacto con grandes fanfarrias. Todo el pueblo de Israel se unió a la celebración, con excepción de su esposa Mical, cuyo corazón vacío la dejó con un vientre vacío. Por fin David estaba en casa y su primer deseo fue el de construir una casa, un templo para Dios. Pero Dios le dijo “Jehová te hace saber que él te hará casa”. (pág. 135; 2 Samuel 7:11). Dios hizo un pacto con David y le prometió una casa (una dinastía eterna), un trono (una autoridad soberana), y un reino (un reinado en la tierra). David respondió como era su costumbre, con gratitud y adoración, habiendo que generaciones por venir habrían de recibir a un Rey cuyo reinado no tendría fin. Aunque David no lo supo él sí construyó una casa para Dios, esa casa fue su corazón.



Pregunta rompehielos

Cuando era niño y se escogían los integrantes de los equipos, ¿era de los primeros a los que escogían o de los últimos?

Preguntas de la discusión

1. Cuando Saúl desobedeció, Samuel le dijo que Dios había encontrado a un hombre más de su agrado para rey de su pueblo (pág. 122; 1ª Samuel 13: 14). ¿Qué significa ser un hombre conforme al corazón de Dios (vea Hechos 13:21-22).
2. En su pelea con Goliat, David corrió hacia la línea de batalla para hacerle frente (pág. 127; 1ª Samuel 17:48). ¿Cuándo ha tenido la valentía de enfrentar un conflicto?
3. Compare la trayectoria descendente de Saúl con la trayectoria ascendente de David. Donde ve lo opuesto de Saúl en David?
4. ¿Cuál fue la principal razón por la que David le perdonó la vida a Saúl en su encuentro en el desierto de Engadi? (pág. 130; 1 Samuel 24:6). ¿Cómo se refleja la sumisión de David a Dios con esa elección?
5. ¿Qué aprendió usted de la naturaleza de Dios y Sus caminos del pasaje de David y el arca del pacto?
6. ¿Qué debería haber dicho Saúl acerca de David al ver que su fama y su éxito eran más grandes que los de él? Dé un discurso de dos minutos a sus súbditos como si usted fuera Saúl diciendo lo que él hubiera dicho en cuanto a David.
7. En humildad, David ofreció construir una casa para Dios, pero Dios le prometió construir “una casa” para David. ¿Qué le llevo a David a pensar en construir una casa para Dios?
8. David recibió la gracia de Dios a través del pacto que Dios hizo con él. ¿Qué promesas específicas hizo Dios con David? ¿De qué manera este pacto con David se cumplió en Jesucristo? Lucas 1:32-33.
9. Identifique algunos episodios de la vida de David que demuestren la visión clara que él tenía de la Visión Celestial de Dios. ¿Cómo fueron sus decisiones influenciadas por esta visión?

Oración

